

SUSCRIPCION Y ENCOMENDACION
DE
ALEJO DE LA FUENTE
LUCHARA C. J. S. S. S.
MADRID



Revista ilustrada Hispano-Americana.

TODO POR LA MUJER Y PARA LA MUJER

Se publica los Domingos.

Madrid 1.º de Diciembre de 1895.—Oficinas: Velázquez, 56.

Año VIII.—Número 413.



68392

Sumario.

TEXTO.—Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la Moda, por Clementina.—Explicación de los grabados.—A la luz de la lámpara, por El Abate.—Vida práctica: estudios psicológicos, por Mario Lara.—Preguntas y respuestas, por La Secretaria.—Pliego 18 de la 4.ª serie de *Retratos de mujeres*.
 GRABADOS.—Figurines.—Traje para recibir.—Trajes para paseo (dos modelos).—Sobretudo elegante.—Abrigo de vestir para señora mayor.—Sombreros de pluma (dos modelos).—Gran Panorama de Modas de Invierno (catorce modelos).—Trajes para niñas y niños (cuatro modelos).—Labores.—Dibujos para bordar en blanco.—Nombres de Esperanza, Catalina, Amparo y Patrocinio, para almohadas.—Nombres de Patrocinio y Antonia, para sábanas.
 HOJA DE PATRONES.—Esclavina Anita.—Chaqueta para niña de 10 á 12 años.—Abriguito para niño de 2 á 4 años.—Pantalones de Invierno para señora.

Crónica.

Aunque ya han regresado á París muchas familias distinguidas, principalmente las de la moderna aristocracia ó sea de banqueros, ricos industriales y altos funcionarios, todavía continúa el período de gran animación en los castillos.

Como las distracciones que ofrecen estas residencias campestres tienen escasa variedad, puesto que se reducen á la caza, al baile, á la comedia, á la música y al *flirt* más ó menos peligroso, sin olvidar las charadas en acción, cuadros vivos, etc., algunas señoras han creído que sería más conveniente y agradable destinar algún tiempo á distracciones de verdadera utilidad para sus invitados.

Unas han contratado profesoras de baile, que por las mañanas enseñan á las señoras y caballeros residentes en los castillos las danzas antiguas que vuelven á estar de moda. Por la noche se hacen ensayos, y una vez por semana los ensayos se convierten en función. Así se preparan damas y galanes para los grandes bailes, que como saben las lectoras, se celebran en París durante la Primavera.

En el castillo de la duquesa de Uzés, hay cursos teórico-prácticos cinegéticos. De allí saldrán este año Dianas cazadoras de primer orden. En el castillo de la condesa Greffulhe, una célebre modista dirige un curso, también teórico-práctico, sobre el traje y adorno femeniles; en el de la vizcondesa de Tredern hay curso de canto dirigido por la dueña de la casa, que es una verdadera artista; en el de la marquesa de Hervey curso de pintura, y no faltan en otras mansiones señoriales cursos de heráldica, de arte culinario, etc.

Pero la enseñanza por vía de distracción que alcanza mayor boga, es la de la gimnasia exclusivamente femenil, bajo la dirección de alguna de las profesoras norteamericanas que recorren el mundo dedicándose á regenerar la salud y la belleza de la mujer, lo que dicho sea de paso las produce pingües ganancias, porque no prestan sus servicios más que á las altas clases sociales.

He podido informarme del sistema que emplean, y voy á referirlo.

Las señoras y señoritas que quieren aprender la gimnasia de que se trata, en traje de mañana, es decir con elegantes batas y *matinées*, se presentan á las diez en un salón donde aguarda la profesora.

—Pónganse ustedes derechas—las dice, comenzando la lección—juntan ustedes los talones, esa cabeza erguida. Como ven ustedes, de ese modo el pecho sobresale naturalmente, sin que ustedes se aperciban, y la respiración es más fácil y poderosa. Hagan ustedes unas cuantas aspiraciones. ¡Eh! ¿Qué tal? Ahora estíendanse ustedes los brazos hacia adelante en toda su longitud á la altura de los hombros, juntando las palmas de las manos. Perfectamente; separen ustedes las manos, y muy despacio acérquenlas al pecho.

Este ejercicio se repite veinte ó treinta veces, y las alumnas descansan para emprender el segundo.

—¿Estamos ya?—pregunta la profesora.

A la contestación de las distinguidas alumnas, que es siempre afirmativa, prosigue la lección.

—Eleven ustedes los brazos hasta más arriba de la cabeza, con las palmas de las manos hacia adelante. Hagan ustedes una flexión de caderas bajando los brazos siempre rectos, hasta que los dedos toquen el pavimento. Ahora levanten ustedes los brazos como antes.

Este segundo ejercicio, que se repite veinte veces, parece á primera vista difícil y hasta imposible de ejecutar. ¡Tocar el suelo ó poco menos con las puntas de los dedos sin doblar las rodillas! No puede ser, no hay medio—piensan y á veces dicen las alumnas. Pero poco á poco vencen la dificultad, y el movimiento resulta sencillo y hasta en algunas gracioso y elegante.

Otra pausa y vuelta á la tarea.

—Vamos ahora al tercer ejercicio—exclama la profesora.—Pónganse ustedes en jarras; pero no como las mujeres de rompe y rasga con el dedo pulgar hacia atrás, sino con dicho dedo hacia adelante. Desde la cintura alcen ustedes los brazos, con los dedos pulgares siempre hacia adelante. Vuelvan ustedes los brazos al



Num. 2.—Traje para paseo.



Núm. 3.—Sobretudo elegante. (Espalda y delantero).

mismo punto de partida sin hacer flexiones con los codos.

Esta operación se ejecuta treinta veces, y paren ustedes de contar. A esto se reduce la gimnasia que, según los maestros, basta para que las damas estén siempre erguidas, adquiriendo su cuerpo la posición normal; lo que si conviene á la estética, es también provechoso para la salud.

Gracias á estos ejercicios, que son completamente femeninos y que multiplicarán el número de mujeres dignas de ser esculpidas por el cincel de Fidias y de figurar entre las más perfectas matronas griegas y romanas, se puede prescindir del trapecio, de las paralelas y demás aparatos que quitan á la hermosa mitad del género humano parte de su belleza genuina, para darle algo de la belleza varonil, que para nada la sirve.

Este útil entretenimiento ha alcanzado gran éxito, y en la mayor parte de las señoriales residencias campestres, se emplea en él una buena parte de la mañana. Después van las señoras á hacer su *toilette* para asistir al almuerzo, y por la tarde en los paseos y excursiones, las impresiones de la lección, les dan asunto de amena y chispeante conversación.

Como la enseñanza es sencilla; aún sin profesora, pueden las que quieran practicar una gimnasia que no es molesta y si ventajosa para mantener la esbeltez y darla á las que no la poseen.

Continuando mi tarea de referir las novedades sociales, diré que este año ha adquirido en París gran desarrollo entre las señoras, la costumbre iniciada en los anteriores de entrar en las pastelerías al retirarse de paseo de cuatro á seis de la tarde. Es verdad que los establecimientos donde pueden restaurar sus fuerzas las damas con lo que antiguamente se llamaba merienda y en la actualidad *lunch*, se han embellecido de tal manera, que más que tiendas parecen elegantes y hasta suntuosos gabinetes.

El té es el pretexto de estas reuniones vespertinas; pero como la bebida clásica de los chinos y los ingleses carece de atractivos si no la acompañan sabrosos emparedados, esponjosos savarins ó apetitosas tartaletas de crema; y lo que es aún más importante, si no reúne á unas cuantas amigas para pasar el rato conversando, proyectando trajes, adornos, diversiones, ó entregándose al goce de una murmuración discretamente demoledora, resulta que las pastelerías vienen á ser respecto del bello sexo, lo que los Cafés y Casinos, que tanto deleitan á los caballeros.

Allí, pues, acuden al regresar del Bois ó de las visitas, muchas señoras y principalmente de las que más figuran en la alta sociedad, prefiriendo las pastelerías á los salones de sus hoteles; por más que otras, más tranquilas de espíritu y más aficionadas á la comodidad, reciben en sus casas á sus amigos y los obsequian con té, licores, pastas y vinos generosos, celebrando verdaderos *fives ó clock*.

Aseguran las primeras que se divierten más en las pastelerías, porque en esos parajes públicos eligen las golosinas que más les agradan, y como las pagan pueden satisfacer los caprichos de su paladar. Además pueden charlar á sus anchas, murmurar sin la absoluta circunspección que exigen las reuniones en casas particulares, y entregarse al *flirt* las aficionadas, que por desdicha suya y de la corrección de las costumbres, van siendo ya legión.

Claro es que para practicar esa especie de *sport* sentimental, tan resbaladizo y peligroso, hace falta que el sexo fuerte acuda también á saborear pasteles y beber tazas de té. Ya lo hace y esto anima bastante las sesiones, en las que aparecen sentadas á elegantes mesitas las damas y los galanes, que las acompañan ó las encuentran casualmente.

Así como me parecen de buen tono y en extremo agradables las reuniones que ya conocemos con el nombre del país de que son originarias, creo poco distinguidas, algo incorrectas y en ocasiones peligrosas, las que se forman en las pastelerías.

Que una ó varias señoras entren á tomar un pastelillo y una taza de té y acto continuo salgan del establecimiento, puede ser necesidad ó gusto que nada tienen de censurable. Pero permanecer una ó dos horas en un paraje público, donde es permitido entrar á toda clase de personas, no es cosa que se aviene con la circunspección y el recato que tan bien sientan á la mujer.

En cambio en estas tardes del Otoño, tan tristes en el campo, en las calles y en los paseos, y tan cortas que hay días en que á las cuatro es necesario encender luces en las habitaciones, comprendo que los amigos se reúnan para olvidar las ideas melancólicas que inspira el tiempo, y disfrutar de los placeres de la conversación, de la música, de la lectura; interrumpiendo estos deleites del espíritu con la satisfacción física que el *lunch* ofrece á los estómagos debilitados ó á los apetitos de una gastronomía discreta y bien educada.

En Londres, en casi todas las casas de las familias acomodadas, desde las dos de la tarde está el *lunch* preparado y no es necesaria invitación especial para presentarse desde la

hora indicada hasta las seis, improvisándose agradables reuniones, por supuesto solo de señoras y señoritas, porque los ingleses son poco afectos á la sociedad, con pretexto de los negocios se abstienen de frecuentarla, y en cuanto al *flirt*, originario de los Estados Unidos, no es de su agrado. Para ellos, como saben las lectoras, el tiempo es oro, y el *flirt* en su concepto, es perder el tiempo.

Pero las señoras se complacen en ostentar en esos *lunches* ó meriendas cierto lujo, no exento de buen gusto. Sobre un mantel finamente bordado de arabescos con algodones encarnados ó azules y enriquecido con entredoses de encaje, se coloca la hirviente tetera que suele ser de plata maciza. A los lados aparecen fuentes ó bandejas de porcelana llenas de pastelillos, de *marróns glacés*, de *sandwichs*, de *caviar*, y también frutas, uvas negras y blancas, peras, manzanas.

Los domésticos ponen delante de cada una de las personas reunidas y de las que van llegando, unos veladorcitos muy estrechos pero muy lindos, en el que sirven una taza de té que se deja enfriar mientras se comen los pasteles ó frutas que cada cual elige, cuando otros servidores pasan con las bandejas. El servicio del té se completa con una bandeja, en la que hay una copa para vino ó licor, otra para agua, y una diminuta servilleta bordada por el mismo estilo que el mantel.

Entre un animado diálogo, una interesante conversación, una romanza ó una rapsodia en el piano, es en extremo agradable dar al César lo que es del César.

Y ya que nos hemos introducido poco menos que en el comedor, no saldré de él sin hacer algunas indicaciones relacionadas con la etiqueta de los banquetes.

Respecto de si en la mesa debe el caballero servir agua ó vino á la señora que tiene á su lado y lo mismo al individuo de su sexo que tenga por vecino, hay varias opiniones. Lo correcto siempre, es servir á las damas. Pero la Moda pone término á la diversidad de pareceres, ordenando que siempre que la fortuna del anfitrión lo permita, domésticos especiales cuiden de que nunca falten en las copas ni el agua ni los vinos que formen parte del *menú*. Donde esto no es posible, aconseja que se coloquen cerca de cada comensal preciosas botellitas de cristal para que cada cual se sirva.

De todos modos y con permiso de nuestra soberana, yo creo que todo caballero debe servir á la señora ó señoras que tenga á su lado. Lo mismo debe hacerse con un anciano ó un eclesiástico. Esto es lo que exigen la cortesía y la buena educación.

Lo que sí debe hacerse, es no servir sin consultar antes; porque si se sirve vino á una señora y no lo bebe; ó agua, y tampoco es aficionada á este líquido, parece que se la obliga á beber lo que no la agrada, á fin de que no parezca desaire su abstención.

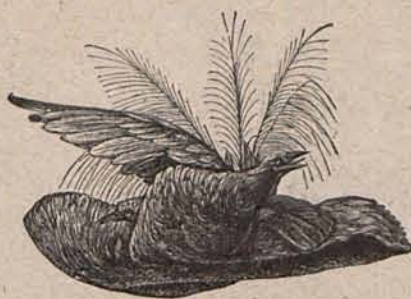
Y con esto pongo punto á mi crónica.

Carnet de la Moda.

Un traje de novia.

HELIX, el modisto predilecto de una buena parte de las parisenses más elegantes, acaba de idear y confeccionar un traje de novia digno de una Princesa, que acredita una vez más lo rico de su imaginación.

En el traje á que aludo, y dejando á un lado forros y armaduras que sería ocioso enumerar, figuran siete artículos diferentes todos ellos de un tono blanco nieve, que son: terciopelo, piel de seda, crespón de la China, encaje, pluma, pasamanería y flores de azahar.



Núm. 4.—Sombrero de pluma.

La falda es de piel de seda con cenefa de pluma, y luce un precioso delantero bordado, en el que los motivos planos son aplicaciones de encaje y los motivos de relieve, flores y capullos de azahar.

La majestuosa cola que le completa, se forma con tres pliegues acanalados de terciopelo, alternando con otros dos pliegues de piel de seda, cuya unión ocultan agremanes de pasamanería.

Cuerpo ajustado, de piel de seda, velado por draperías de crespón de la China combinadas con draperías de encaje, unas y otras prendidas con capullos de flores de azahar que simulan una triple fila de botones.

En torno del escote, aparece dispuesta una gola Enrique II, de crespón, cerrada delante por una hebilla de flores de azahar.

Las mangas, muy amplias, son de terciopelo, graciosamente recogidas con hebillas de flores de azahar, sobre unas primeras mangas de crespón abullonado.

Abriguitos de astrakán blanco.

Los abriguitos de Invierno más elegantes para niñas y niños de 1 á 4 años, se confeccionan con astrakán blanco, natural ó de imitación, y afectan la forma de esclavinas semi-largas y de sobretodos.

Un modelo muy lindo de las primeras, tiene los delanteros vueltos, simulando solapas rectas para dejar al descubierto un forro de raso nacarado.

El escote aparece rodeado por un boa de rizada pluma blanca, y se cierra con un broche de filigrana de plata.

También resulta bonito un sobretodo que forma en el centro de la espalda un pliegue *Watteau*, y cuyos delanteros, rectos, se cierran por medio de una compacta fila de sardinetas de pasamanería de seda blanca.

La prenda en cuestión se completa con un cuello vuelto, muy puntiagudo, de seda otomana blanca, bordeado de un agremán de pasamanería de seda.

Citaré por último un abrigo, cuya espalda y delanteros, apenas fruncidos, son prolongación de un ancho canesú cuadrado, de piel de seda azul pálido; tejido que aparece listado por tiras de astrakán blanco de dos centímetros de ancho.

Los manguitos hacen juego con el canesú, y los botones que cierran los delanteros son de astrakán blanco, completándose con dobles presillas hechas con cordones de pasamanería de seda azul pálido.

Sombreros de pluma.

Los sombreros de pluma constituyen una original novedad de procedencia

norte-americana, cuyos efectos pueden ser apreciados en los grabados números 4 y 6 del presente número.

En los citados modelos, la copa y el ala, sea cual fuere su forma, aparecen cubiertas de un tejido de finísima pluma, consistiendo su único adorno en fantásticos pájaros sombreados ó tornasolados.

Peinado para señora mayor.

Este sencillo y distinguido peinado, armoniza muy bien con los cabellos blancos y grises, y está muy dentro de las actuales exigencias de la Moda, de quien en todas las edades debemos ser fieles súbditas.

El primer detalle de su ejecución, consiste en ondular todo el cabello en ondas grandes y poco acentuadas, separando en el centro de la frente un mechón pequeño.

En el segundo detalle, se dispone plano el cabello de las sienes de modo que cubra la parte superior de las orejas, reuniéndolo después en el centro de detrás de la cabeza y haciendo con él un rodete semi-alto, prendido en su centro con una peineta de concha oscura y azabache.



Núm. 6.—Sombrero de pluma.

Blanca Valmont.

Núm. 5.—Traje de paseo para señorita y abrigo de vestir para señora mayor.



El tercero y último detalle, se reduce á levantar el mechón separado en la frente, formando un tupé hueco que termina en dos bucles Luis XV, que sirven de complemento al rodete.

Abanicos para teatro.

En la presente temporada teatral, gozan de bastante favor los abanicos de finísima pluma lisa ó rizada, y tampoco hacen mal papel los de gasa y encaje; pero unos y otros se ven un tanto oscurecidos por las abanicos antiguos con estrechos paños pintados y maravillosos varillajes de nácar y marfil, que han dado en usar las distinguidas damas que tienen la envidiable suerte de poseerlos; abanicos que merced á su mérito artístico, producen tan buen efecto en los palcos y butacas de los teatros como en las vitrinas de los salones que les sirven de habitual morada.

Esto me obliga á reconocer, aunque parezca contradicción, que en el capítulo de los abanicos, los más antiguos son en la actualidad los más modernos.

Clementina.

Explicación de los grabados.

Núm. 1.—TRAJE PARA RECIBIR.—De bengalina de seda coral. Falda lisa y cuerpo-blusa, sobre el que se coloca un segundo cuerpo ajustado de terciopelo negro, cortado en la caprichosa forma que se aprecia en el grabado, y adornado con un ancho cuello vuelto de encaje irlandés. Mangas de bengalina. Tela necesaria para el traje, 10 metros de bengalina y 2 de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 2.—TRAJE PARA PASEO.—Es de sarga verde álamo. La falda luce en la parte superior del delantero dos motivos bordados con *soutache* de seda negra, adorno que se reproduce en las bocamangas de las amplias mangas. El cuerpo, corto, está acentuadamente escotado sobre una camiseta de seda verde esmeralda montada en un canesú de pasamanería de acero. El cuello, las solapas y el cinturón que completan el cuerpo, hacen juego con la camiseta. Sombrero de terciopelo verde álamo, adornado con plumas negras y lazos de seda verde esmeralda, prendidos con hebillas de acero. Tela necesaria para el traje, 9 metros de sarga y 2 de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 3.—Sobretudo elegante. (Espalda y delantero).—De paño azul porcelana. Los delanteros, cerrados con botones de esmalte, el cuello, las bocamangas y la esclavina, aparecen guarnecidos con anchas trencillas labradas de seda azul oscuro, completándose la última con un caprichoso cuello listado por agremaciones de pasamanería azul, y forrado de seda azul porcelana. Tela necesaria para el sobretodo, 7 metros de paño. Precio del patrón: 3 pesetas.

Números 4 y 6.—SOMBREROS DE PLUMA.—Las formas de estos dos modelos de sombreros están cubiertas de finísima pluma tejida, consistiendo su adorno en pájaros fantasía, que en el primer modelo reemplazan la copa y en el segundo aparecen prendidos sobre los costados del ala.

Núm. 5.—TRAJE DE PASEO PARA SEÑORITA Y ABRIGO DE VESTIR PARA SEÑORA MAYOR.—Modelo 1. De paño color masilla, compuesto de una amplia falda y una chaqueta recta, cerrada por medio de broches invisibles, sencillamente adornada con dos grandes solapas y un cuello vuelto del mismo tejido, cuyos contornos están acentuados con cenefitas de *soutache* mordorada. El cuello, las carteras de las mangas, los bolsillos y el bajo de la falda, lucen también cenefitas de *soutache*. Mangas drapeadas. Sombrero de seda rizada color masilla, adornado con lazos y plumas mordoradas. Tela necesaria para el traje, 7 metros de paño. Precio del patrón: 3 pesetas.—Modelo 2. Esta prenda se confecciona con terciopelo negro. La espalda se entalla ligeramente y termina á unos diez centímetros de la línea de la cintura y los delanteros, prolongándose en dos caídas estola, lucen en su parte superior un plastrón de piel de marta, rodeado de un cuello vuelto de faya bordada. Mangas-esclavina de terciopelo negro. Cuello *Médis* de piel de marta. Capota de terciopelo, adornada con un lazo de cinta violeta. Precio del patrón del abrigo: 2 pesetas.

Núm. 7.—

GRAN PANORAMA DE MODAS DE INVIERNO.

Modelo 1. Traje para señorita.

De lana brochada azul Rey. Falda acanalada, guarnecida con cintas y botones de terciopelo negro, que trazan sobre el fondo un simulado delantero. Cuerpo-coraza, en el que se repite el adorno de la falda, del mismo modo que en las amplias mangas. Sombrero de terciopelo negro, adornado con rizadas plumas y un lazo de raso azul, cuyas copas están ribeteadas con biesses de terciopelo negro. Tela necesaria para el traje, 11 metros de lana brochada, doble ancho. Precio del patrón:

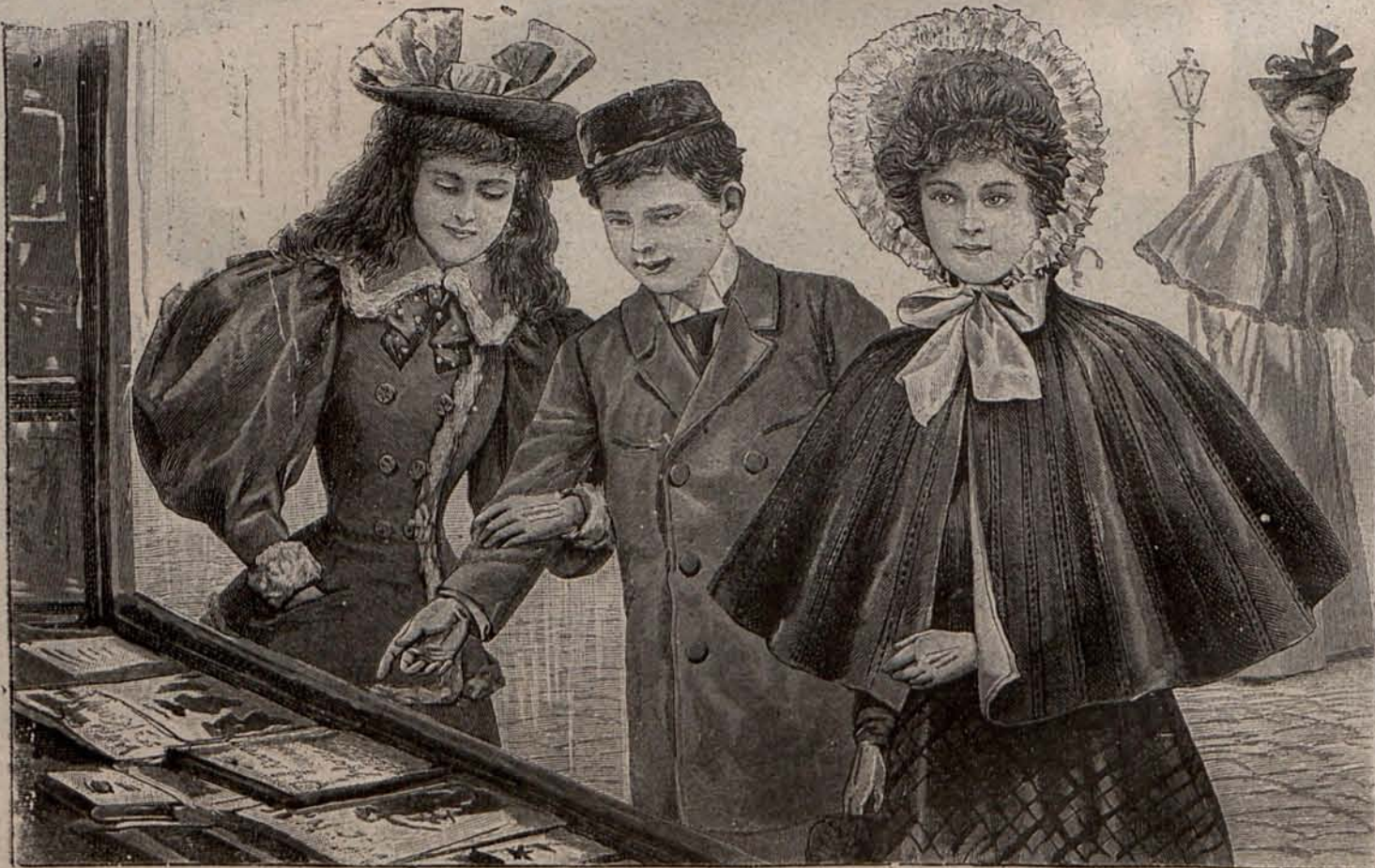
Modelo 2. Traje para señora joven.

De terciopelo gris hierro, forma Princesa. El delantero izquierdo, luce una ancha solapa bordeada de piel de *petit-gris*, y se prolonga en una especie de delantero plegado en pliegues escalonados y rodeado de cenefas de piel de *petit-gris*. Mangas abullonadas. Sombrero de fieltro gris, adornado con plumas del mismo color y un abullonado de terciopelo grana sugeto con una hebilla de acero. Tela necesaria para el traje, 18 metros de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.—Modelo 3. Traje para señora joven.—Es de lana rizada, de tonos marrón y verde musgo. La falda se abre en el costado derecho para dejar al descubierto una ancha quilla de terciopelo marrón, guarnición que se completa con anchas cenefas de astrakán negro. Cuerpo-blusa, montado en un canesú de terciopelo encerrado en un marco de astrakán. Mangas muy huecas. Toca de terciopelo verde musgo, adornada con plumas blancas y un nudo de terciopelo marrón, sugeto por medio de una hebilla perlada. Tela necesaria para el traje, 9 metros de lana rizada, doble ancho, y 2 metros de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.—Modelo 4. Esclavina para señora mayor.—Es de *peluche* negra sembrada de arabescos trazados con perlititas mordoradas. El ancho cuello que rodea el escote y la cenefa dispuesta sobre el borde inferior de la prenda, son de piel de zorro azul. Toca de terciopelo negro, adornada con dos alas de pluma lisa y un grupito de plumas rizadas. Precio del patrón de la esclavina: 1,50 pesetas.—Modelo 5. Traje para señorita.—Falda de lana inglesa color pan tostado, con quillas de pekin de seda azul pizarra cortadas en caprichosas ondas prendidas sobre el fondo con botones de acero bruñido. Cuerpo corto haciendo juego con las quillas de la falda, abierto sobre una camiseta fruncida. Mangas huecas listadas por tiras de pekin de seda. Sombrero de fieltro color pan tostado, cuya copa desaparece bajo una original pirámide formada por una guirnalda de rosas, una diadema de plumas y alto lazo de pekin de seda. Tela necesaria para el traje, 10 metros de lana doble ancho, y 4 de pekin de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.—Modelo 6. Esclavina Aurora.—Es de terciopelo mordorado compuesta de un ancho cuello liso y un segundo cuello cortado en picos de estrella, ambos bordeados de bandas de piel de liebre plateada. El cuello *Médis* que completa la prenda, se cierra con un gran lazo de seda tornasolada. Toca de terciopelo y piel, adornada con una hebilla perlada y un *esprit* de pluma. Precio del patrón de la esclavina: 1,50 pesetas.—Modelo 7. Traje para niña de 10 á 12 años.—De terciopelo ruso verde esmeralda. Falda y cuerpo fruncidos, adornado el segundo con un canesú cuadrado, bordado de perlititas de acero y rodeado de bandas de piel de marta. Mangas huecas. Cuello y puños de piel de marta. Sombrero de terciopelo verde esmeralda, adornado con plumas del mismo color y un grupito de rosas de seda. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.—Modelo 8. Abrigo largo para niña de 5 á 7 años.—Es de *peluche* marrón con mangas huecas y cuello-esclavina. Su adorno consiste en anchas cenefas de piel de chinchilla dispuestas en torno

de la esclavina y el bajo de la prenda y también en el cuello y los puños. Sombrero de fieltro color pergamino, adornado con plumas y lazos del color del abrigo. Precio del patrón de éste: 2 pesetas.—Modelo 9. Traje para señorita.—La falda es de paño beige oscuro y carece de adorno. Cuerpo corto, semi-oculto por un cuello-esclavina de terciopelo escocés de tonos beige, negro y verde mirto, adornado con draperías y lazos de terciopelo de este último color y bandas de piel de castor. Mangas mitad de terciopelo verde mirto y mitad de terciopelo escocés. Sombrero de terciopelo, adornado con alas de pluma y una drapería de terciopelo sostenida por una hebilla perlada. Tela necesaria para el traje, 7 metros de paño, 4 de terciopelo escocés y 4 de terciopelo liso. Precio del patrón: 3 pesetas.—Modelo 10. Sobretudo para niña de 8 á 10 años.—De *peluche* de lana jaspeada, con espalda entallada, delanteros rectos y cuello-esclavina. Todos los contornos de la prenda están realzados por anchas cenefas de astrakán negro. Sombrero de fieltro blanco, adornado con cinco plumas rizadas. Precio del patrón del sobretodo: 2 pesetas.—Modelo 11. Traje para señora joven.—Es de pekin de lana de dos tonos azules. La espalda modela el talle, y forma en la parte de falda tres pliegues acanalados; y los delanteros, muy estrechos, se completan con un plastrón de la misma tela encerrado en un marco de piel de mongol. Mangas huecas. Cuello y puños de piel de mongol. Sombrero de fieltro azul, sencillamente adornado con un grupo de plumas del mismo color. Tela necesaria para el traje, 11 metros de pekin de lana. Precio del patrón: 3 pesetas.—Modelo 12. Esclavina Mariana.—De fino paño verde elecho, forrada de raso blanco. Los bonitos motivos que adornan el fondo y el alto cuello *Valois* que completa el escote, están bordados con perlititas de azabache combinadas con perlititas de acero. Sombrero de



Núm. 8.—Traje para niño de 4 á 6 años.



Num. 9.—Abrigos para niños de 10 á 14 años.

terciopelo verde. Su adorno consiste en una guirnalda de pluma y un lazo de cinta bordada. Precio del patrón de la esclavina: 1,50 pesetas.—Modelo 13. *Chaqueta corte de sastre*.—Es de paño gris acero. Todas las costuras y contornos de esta chaqueta se ocultan con trencillas labradas de seda de idéntico tono que el paño. Los delanteros, cerrados por doble fila de botones de esmalte, lucen solapas cuadradas, que son prolongación de un ancho cuello vuelto. Mangas huecas. Sombrero de fieltro gris. La copa desaparece bajo un artístico grupo, formado por rizadas plumas combinadas con cocas de cinta. Precio del patrón de la chaqueta: 2 pesetas.—Modelo 14. *Traje para niño de 6 á 8 años*.—Pantalón corto de terciopelo ruso marrón oscuro, semi-oculto por la aldetá de una larga blusa de paño diagonal beige, adornada con un cuello moscovita de astracán negro, que hace juego con los puños de las mangas. Los delanteros de la blusa, se cruzan sobre un plastroncito de terciopelo marrón, entallándose con auxilio de un ancho cinturón de terciopelo, cerrado por una hebilla de acero. Sombrero de fieltro beige, con cinta y ancho ribete de terciopelo marrón. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

Núm. 8.—TRAJE PARA NIÑO DE 4 Á 6 AÑOS.—De franela azul turquesa, compuesto de un pantalón bombacho y una blusita marinera con ancho cuello vuelto. Este, los puños de las mangas y el bajo del pantalón, están guarnecidos con cenefitas de *soutache* azul en tono más oscuro que la franela. Precio del patrón: 2 pesetas.

Núm. 9.—ABRIGOS PARA NIÑOS DE 10 Á 14 AÑOS.—Modelo 1. *Chaqueta para niña de 12 á 14 años*.—De paño sedán gris níquel, guarnecida con tiras de piel de chinchilla. Tanto la espalda como los delanteros están perfectamente ajustados, cerrándose los últimos con doble fila de botones de esmalte. Sombrero de terciopelo gris níquel, adornado con un doble lazo de raso rosa pálido.—Modelo 2. *Sobretudo para niño de 9 á 11 años*.—De paño verde mirto, con espalda y delanteros rectos. El cuello y las solapas que completan la prenda están respunteados en los contornos, y los botones que cierran los delanteros son de paño verde mirto planos y redondos. Gorra de terciopelo verde mirto.—Modelo 3. *Esclavina para niña de 10 á 12 años*. Es de paño coral, forrada de raso crema y listada por trencillas labradas de seda negra. Capelina de terciopelo y raso crema, adornada con una guirnalda de pluma que rodea la copa. Precio del patrón de cada uno de los modelos: 1,50 pesetas.

En la luz de la lámpara.

Una gran fiesta.—El general Martínez Campos y sus hijas.—Una anécdota de Enrique IV.—Las bodas.—Muy bien de música.—El punto negro.

PARA que pueda haber una fiesta brillante en los salones, es preciso armonizarla con los sentimientos dominantes en el país, y esto sucedió con la recepción, primera de este año, en la suntuosa morada de la marquesa de Squilache. La noble dama organizó un banquete de generales para despedir á su hermano político el general D. Sabas Marín, recientemente destinado á formar parte del Ejército que pelea en Cuba por la integridad de la patria.

Acompañarán al general su esposa y su bella hija, y al banquete siguió la recepción de despedida de estas señoras, que de tantas simpatías gozan en la sociedad de Madrid.

La generala Marín es una verdadera esposa de militar. Cree que la mujer debe estar lo más cerca posible del marido expuesto á los peligros de la guerra, á no ser que otros deberes sagrados se lo impidan, y se vá con su esposo llevándose á su única hija soltera, la bella Purita, como se la llama en los salones de Madrid.

La gente, no puede ocultar que tiene deseos de distraerse; siente, como es natural, las aflicciones de la patria; pero aprovecha las ocasiones que se presentan para salir de casa.

Todo lo más brillante de la sociedad de Madrid acudió á la recepción de la marquesa de Squilache, y se lucieron en la fiesta elegantísimas *toilettes*.

Era aquello como un baile grande, solo que no hubo ni baile ni música.

La generala Martínez Campos presentó en sociedad á su hija menor, una niña encantadora á quien ha tocado hacer su aparición en sociedad, cuando su padre y sus hermanos están en la guerra.

El general Martínez Campos es un hombre amantísimo de su familia: no deja, como es natural, un correo sin escribir á su esposa; pero las que son verdaderamente encantadoras, son las cartas de dos y tres pliegos que escribe á sus hijas, con quienes está siempre de broma.

Parece imposible que un hombre abrumado por tantos cuidados y tan grandes responsabilidades; que tiene que dirigir un Ejército en campaña, que expone con frecuencia su vida, obligado á meditar en tantas cosas, tenga humor para sostener una correspondencia tan seguida y tan amena con unas niñas.

Y es que para el corazón de un padre cariñoso, no hay encantos como los que le proporcionan sus hijas, y al bravo general endulza las tristezas de su situación, comunicándose con los seres queridos que son el encanto de su alma.

Cuanto más noble, más valiente, más varonil es un hombre, más siente el amor á la familia, más débil es, si se permite la frase, con las personas á quienes quiere.

La anécdota de Enrique IV, el muy poderoso rey de Francia, caminando á gatas por su regia estancia, llevando á caballo sobre sus espaldas á sus chiquitines, será siempre encantadora.

El embajador de España sorprendió á Su Majestad Cristianísima en aquella actitud demasiado familiar, y se detuvo sin saber qué hacer ni qué decir.

El rey, por su parte, se encontró también al principio un poco confuso; pero de pronto preguntó:

—¿Teneis hijos, señor embajador?

—Sí, señor—contestó el diplomático.

—¡Ah! Pues entonces podemos seguir jugando—y continuó dando la vuelta á la sala, llevando sobre sus espaldas á su hijo, antes de empezar su conferencia con el representante del rey de España.

Los malos con su familia, los tiranos dentro de su casa, suelen ser los depravados y cobardes, que fuera aguantan toda clase de humillaciones.

Los hombres de bien son siempre muy *padraños*, como dice la gente del pueblo, y se dejan guiar por sus mujeres, mucho mejor que los *comineros* de que Dios libre á mis buenas lectoras, pues no creo que haya calamidad mayor para una mujer de talento que un hombre *cominero*, uno de esos seres insoportables que viven pegados á las faldas y que en todo se meten.

Las bodas anunciadas van realizándose poco á poco. Ya han recibido la bendición nupcial, la Srta. D.^a Beatriz León y el secretario de la Legación de México, Sr. Icaza; la Srta. de Maccrohon y el diputado á Cortes y opulento capitalista, D. Valentín Céspedes, hijo del honrado industrial madrileño que hizo tan gran capital con el comercio de cueros.

La hermana de la que ya es señora de Céspedes, la señorita de Maccrohon, una niña verdaderamente encantadora, insiste en su resolución de apartarse del mundo y encerrarse en un convento.

Esperaban sus padres que cambiaría de parecer con el tiempo, que quizás produciría en ella efecto el espectáculo de la felicidad de su hermana; pero nada ha torcido su decidida vocación.

Señaló como último plazo el de la boda de su hermana, á quien ha querido acompañar al altar, y ha exigido después el cumplimiento de la promesa que la hicieron sus padres de no contrariar su voluntad que la lleva al claustro á consagrarse por completo á Dios.

Yo respeto mucho estas vocaciones. Pero hay que hacer tanto en el mundo en servicio de Dios, hay tantos deberes sagrados que cumplir en sociedad y con la familia, que no comprendo que se renuncie á ellos por la quietud del claustro.

Pero en fin, torcer la voluntad de los hijos suele ser muy malo, y los padres que lo hacen se exponen á llorar después amargamente su imprevisión.

Parece una cosa lisa y llana deshacer los proyectos que se han dejado acariciar á un hijo: improvisar una boda sin tener para nada en cuenta el corazón, y luego llega para el sér querido la desdicha, que ó se reprime, y no por esto es menos dolorosa, ó que se manifiesta en alguna gran enfermedad que pone en peligro su vida.

La hija de los marqueses de Cubas, que casó hace poco con un empleado del ministerio de Estado, ha experimentado después de su viaje del Verano una grave dolencia.

El equipo que la condesa de Reparáz ha hecho á su hija menor, la única que la quedaba soltera, y que se ha casado con el Sr. de Creux, es elegantísimo.

Entre el novio y la novia no suman apenas cuarenta años, y forman una feliz pareja formada por el amor.

Las muchachas siguen en su manía de casarse muy juveniles, pasando casi sin transición, del primer vestido largo al traje blanco de novia.

¿Quién sabe si aciertan? Pero para todo hay tiempo en la vida, y no está demás conocer un poquito el mundo antes de aceptar las graves responsabilidades que el matrimonio impone.

De teatros estamos muy bien este año: los éxitos se suceden en los teatros chicos. Del Real se marchó Marconi que volverá en Primavera, y ha venido Stagno, el antiguo amigo del público madrileño, que se conserva muy bien de voz.

Es un prodigio el buen Roberto, porque los años pasan, y á él hasta ahora le respetan.

La Darcée ha hecho en *Cavalleria rusticana*, una Santuzza admirable.

Garullí cantó muy bien la *Favorita*, y Baldelli ha estado prodigioso en el *D. Pascuale*, una obra del *bello tempo passato*.

No estamos por lo tanto, mal de música.

Lo peor, es que no vienen de Cuba las noticias que con tanta ansiedad esperamos.

El Abate.

Vida práctica.

Estudios psicológicos.

NÚMEROS han sido las cartas con que me han favorecido las señoras que han acudido bondadosas á mi invitación, y aparte de las opiniones consignadas en los párrafos de algunas epístolas, que con mucho gusto he reproducido, ha resultado verdadera unanimidad en considerar la impaciencia, los arrebatos de la ira, la falta de dominio sobre sí mismo, como uno de los defectos más deplorables de la pobre humanidad.

Tratándose de la mujer, que es lo que más interesa á nuestra revista, la ciencia nos ha indicado que el bello sexo no puede físicamente prescindir en ocasiones, de llegar á un grado mayor ó menor la exaltación, y que en estos casos debemos considerar como un achaque, como una dolencia, esas disonancias más dignas de consideración y de lástima que de reprobación.

Fuera de esos estados, que un doctor llamaría patológicos, la ciencia, como las señoras que han terciado en el debate, juzga que los arrebatos son deplorables, y que el sentimiento religioso y una perfecta educación, son los mejores medios de combatirlos.

Entre las últimas cartas, he recibido una que firma *Una lugareña* en la que emite una opinión digna de ser oída.

«Las madres—dice—educando desde el primer momento el carácter de sus hijos, son las llamadas á evitarles cuando sean mujeres ó hombres esos arrebatos producidos por la impaciencia y por la ira, que con razón censuran tanto las señoras que han tomado parte en esta discusión.

«La naturaleza es de suyo rebelde. No hay más que ver á los pequeñuelos como se enfadan, se irritan, gritan y patalean cuando no realizan sus necesidades primero, y después sus caprichos si su breve experiencia les enseña que gritando y pataleando pueden conseguir lo que inconscientemente desean.

«Pues en ese período es cuando se corrige ó puede corregirse de raíz la tendencia que todos tenemos á hacer nuestra santísima voluntad, y á indignarnos y enfurecernos cuando un obstáculo grande ó pequeño se opone á nuestros deseos más ó menos justificados.

«Bien supo lo que decía el divino Jesús al inculcar á sus discípulos las hermosas máximas: «no hagas á otro lo que para tí no quieras» y «ama al prójimo como á tí mismo.»

«La práctica de esta virtuosa y santa teoría, podría evitarnos las rabietas y furores que con más ó menos continuidad alteran nuestra bilis. Pero como raras veces las practicamos, la única esperanza de remedio que nos queda es que una amantísima é inteligente madre temple nuestras vivezas, calme nuestros furores y nos imbuya esa dulzura, esa bondad que nos hacen tan agradables y simpáticos á nuestros semejantes, y contribuyen ante todo y sobre todo á nuestra salud y nuestro bienestar.

«Por desdicha, la regla general es que las mismas madres, sin advertirlo, sin darse cuenta de ello, sean las que contribuyan por exceso de cariño, á cultivar la mala planta llamada á dar tan deplorables frutos.»

«Los niños mimados abundan en todas las clases sociales y como lo que hace gracia en la niñez, suele incomodar en la adolescencia y es intolerable en la juventud, se quiere poner remedio al mal cuando ha tomado vuelo, y lo que pasa entónces es que los que no tienen esa que llaman buena pasta, ó se irritan ante la menor contrariedad, ó si reconocen lo feo de su conducta, se hacen hipócritas á los ojos del mundo, pasan por santos y en la intimidad son demonios que hacen sufrir lo indecible á cuantos viven á su lado.»

Me parece que la *lugareña* se explica con gran juicio, y de buen grado comentaría sus indicaciones; pero me dice el Regente de la Imprenta que no me queda más espacio, y aplazo para el número próximo la terminación del resumen del debate.

Mario Lara.

Preguntas y Respuestas

ÚLIMA.—El cuello del abrigo en cuestión debe ser de piel de marta ó chinchilla.—Una doble sardinetá de pasamanería de seda del color del fondo.—Las chaquetitas á que alude usted son efectivamente muy lindas y han alcanzado gran éxito, especialmente el modelo por usted elegido, que es uno de los más elegantes é inéditos de cuantos hemos publicado en los últimos números.

RUBIA ALBINA.—Necesita usted 8 metros de terciopelo inglés y 2 de piel de seda, ambos del mismo tono de idéntico color.—Un fleco de borlitas rodeando los contornos de los pabellones, y gruesos cordones de seda para recoger las draperías.—Mil gracias por su delicada atención.

D. DEL V.—Las chaquetas corte de sastre lo mismo pueden tener los delanteros sueltos que abotonados, pues esto no altera en nada el carácter de la prenda.—En cuanto á las solapas puntiagudas, que según me dice usted está cansada de ver, nada hay tan fácil como reemplazarlas por solapas cuadradas, que precisamente constituyen la última palabra de la Moda sobre el particular.—El forro de seda lisa, es preferible al de seda listada.—Diga usted más bien, que es un gusto el que me proporciona y estará en lo cierto.

ELVIRA.—Un regalo muy lindo y práctico en estos momentos, consiste en un edredón de raso liso y seda brochada ó bordada. El tejido primeramente citado se emplea para el fondo capitonado, de modo que los pespuntos que aprisionan la pluma tracen caprichosos dibujos. Con el segundo tejido se hace la cenefa más ó menos ancha, bordeando sus contornos con un cordón de pasamanería de seda.

CELESTE IMPERIO.—El modelo de sobretodo representado por la figura 2.^a del grabado núm. 1 del número 409, me parece muy á propósito para ser confeccionado con el bonito paño labrado, cuya muestra me remite usted. El cuello moscovita y los puños que adornan el mencionado modelo, pueden ser de astracán natural, de piel de marta ó de chinchilla, con lo cual la prenda ganará mucho en elegancia.—Una cantidad muy pequeña.—El uso constante del velo, es el mejor preservativo para las irritaciones del cutis, producidas por el frío. También es muy conveniente lavarse con agua boratada, y emplear de vez en cuando la *Crema de la Meca*.—Mucho agradeceremos á usted su entusiasta propaganda, tanto por los buenos resultados que nos proporciona como por lo que significa.

N. DEL R. BURGOS.—En la Hoja de patrones del número 409, figura el de un delantalito para niña de 1 á 3 años, de hechura muy linda é inédita.—El patrón de la blusa se le remitirá á usted tan pronto como nos envíe las medidas indispensables.

MARIPOSA.—Siento muchísimo la desgracia que á usted aflige y la envío la expresión de mi más sincero pésame.—No remito á usted el patrón que me pide, porque en el próximo número, aparecerán varios modelos de trajes y sombreros de luto, y prefiero que elija usted entre los primeros el que sea más de su agrado.—El crespón de rizado menudo ha pasado de moda, usándose para reemplazarlo un crespón inglés formando dibujos diagonales, bastante grueso y de bonito efecto.—Bueno: usted me avisará y yo tendré mucho gusto en elegir y designarla un bonito modelo.—Los guantes negros no pueden ser mas que de cabritilla, pues aunque algunos fabricantes han intentado hacerlos de piel de Suecia, se han visto obligados á abandonar su idea, porque los resultados de dichos guantes son malísimos.—Demasiado sabe usted que eso no sucederá nunca.

V. L.—Un patrón de canastilla se compone de los patrones de todas las prendas interiores y exteriores necesarias para un recién nacido. Cuesta 8,25 pesetas franco de porte y certificado.—Quedo á sus órdenes.

LA GRANJA DE LA TORRE.—Mil gracias por su oportu-

tuna advertencia; que tendremos en cuenta en lo sucesivo.—No, señora; ó por lo menos no lo conozco.—Al mismo precio; pero los gastos de franqueo y certificado son de cuenta de las señoras suscriptoras.—Tengo mucho gusto en entablar con usted amistosas relaciones.

S. DE N.—Está usted obligada á ofrecerles su nueva casa por medio de una esquelita impresa.—No hay de qué.

CELINDA.—La gasa de seda es el tejido que produce más lindo efecto para bertas, camisetas y fichús de trajes para teatro.—Es indiferente; pero en el segundo caso debe usted certificar la carta á fin de que los sellos lleguen á nuestra administración.

UNA MORENA DEL VALLE MIÑOR.—Permítame usted que la diga que su extrema modestia la engaña, pues su amable prosa está en abierta contradicción con sus afirmaciones.—Tomo nota de su encargo y no dude usted de que tendremos mucho gusto en complacerla.

21 DE ENERO DE 94.—Vea usted lo que dice Clementina en este mismo número acerca de los abriguitos de astrakán blanco.—Las polainas de punto de lana blanca no tienen botones; son cerradas como medias; pero como son muy elásticas la operación de meterlas y sacirlas no ofrece dificultad, y se sostienen perfectamente sobre las botitas merced á un galón elástico que pasa por el centro de las suelas.—Tiene usted razón; es una tarea tan útil como agradable.—Ya sabe usted que en mi humilde persona tiene una sincera amiga.

DALIA ROSA.—La franela blanca, rosa ó azulina, me parece el tejido más á propósito para el objeto.—A la inglesa ó á punto de cruz, como más le guste á usted, pues de los dos modos resultará bonito.—Las cortinillas se dejan caídas y lo mismo los stores, pues recogidos producirían mal efecto y no lucirían la artística labor del fondo.—Puede usted creer lo que quiera; pero me tiene usted que conceder el derecho de ponerlo en duda.—Debe usted esperar á que cumpla los seis meses.—Cuando usted quiera.

16 DE ABRIL DE 1895.—El Administrador me dice que quedó arreglado el asunto que motiva la primera mitad de su última y muy grata.—Comprendo sus dudas; pero por fortuna el mal tiene fácil remedio.—Con-

siste en colocar el patrón estendido sobre una mesa é ir prendiendo sobre él la tela doblada, hasta que el patrón quede oculto por completo. La unión de los paños es indispensable; pero á estas costuras no se les dá importancia, y se van haciendo donde sea preciso y siempre con las dos telas al hilo.—Debe usted forrarla por completo de seda ó satén, armándola con un ancho falso de fibra chamois. Si se trata de una prenda que cubra por completo el traje, 3 pesetas, y 1,50 si lo que usted desea es una especie de esclavina.

C. DE B. U.—Los tejidos escoceses se usan siempre, sobre todo para trajes de niñas.—Un modelo que aconsejo á usted, porque es sencillo y elegante, se confecciona con tisú escocés de tonos azul marino, coral y gris plata, y se compone de una falda semi-larga y una chaqueta perfectamente entallada. La primera luce en calidad de adorno una cenefa de terciopelo de 15 centímetros de ancho, y los delanteros de la segunda, provistos de anchas solapas de terciopelo, están sueltos sobre una camiseta floja de seda coral, cuya parte inferior desaparece bajo un ancho cinturón de terciopelo azul marino, cerrado por una hebilla de plata antigua.—En una esquina ó en el centro, es indiferente.—Diga usted á esa señorita, que el dibujo que nos encargó figura hace tiempo en lista y no tardará en aparecer.—Mil gracias por sus amables felicitaciones.

MILANESA.—Recibida libranza.—No hay de qué. A. CLARISA.—Las joyas de filigrana de plata ennegrecidas por el uso, quedan perfectamente limpias con la aplicación de un sencillo procedimiento que consiste en lavarlas con agua de potasa, aclararlas con agua pura y sumergirlas por espacio de cinco minutos en una vasija que contenga una mistura compuesta de dos partes de agua, una de sal y otra de alumbre. Después de haberlas aclarado por segunda vez, se frota con una gamuza hasta que desaparezca toda la humedad.—No me atrevo á decir que lo he adivinado, porque me tacharía usted de pretenciosa, y me resigno á esperar á que me cumpla usted su palabra de decirme, para darme mi más sincera enhorabuena.

C. V. ZARAGOZA.—Los velillos de punto de crochet han pasado por completo de moda, gozando actualmen-

te de gran favor los velillos de etamine bordada, guipure artística, ejecutada con hilo crudo, y también los de encaje irlandés combinado con raso bordado.—Supongo en poder de usted, el patrón de la esclavina.—No hay de qué.

La Secretaria.

LA ULTIMA MODA

Se publica todos los domingos, y contiene numerosos modelos de última novedad en trajes, sombreros, adornos, peinados, labores, dibujos artísticos para bordados, etc.; revistas de modas y salones; estudios sociológicos; consultas sobre cuanto concierne á modas y labores, higiene, educación y demás asuntos que interesan al bello sexo. Es el único periódico de los de su clase que se publica en España todas las semanas, el más completo y el más barato. Regala figurines acuarela, cromos, labores en colores, hojas de patrones, hojas de dibujos para bordados, modelos de ornamentación, decorado de habitaciones, música, etc.

PRECIOS EN LA PENINSULA

(por suscripción directa)

Tres meses.	3 pesetas.
Seis meses.	6 »
Un año.	12 »

(por medio de comisionado)

Tres meses.	3,50 pesetas.
Seis meses.	7 »
Un año.	14 »

Número suelto, 25 céntimos.

Número atrasado, 50 céntimos

EN PORTUGAL.—Seis meses 1.600 reis.—Un año 3.000.
EXTRANJERO (Europa). Un año 30 francos.

Para recibir el periódico dentro de un cilindro de cartón, se abonará un suplemento de 50 céntimos por trimestre. Pago adelantado. Las suscripciones empiezan el 1.º de cada mes.

MADRID.—Imprenta de LA ULTIMA MODA.

Reservados los derechos de propiedad literaria y artística.

Agente exclusivo de LA ULTIMA MODA para los anuncios extranjeros: A. M. Lorette, Director de la Société Mutuelle de Publicité, Rue Caumartin, 61, Paris.

Pildoras y Jarabe
DE
BLANCARD
Con Ioduro de Hierro Inalterable.
ANEMIA
COLORES PALIDOS
RAQUITISMOS
ESCRÓFULOS
TUMORES BLANCOS, etc., etc.
Ejijase la Firma y el Sello de Garantía.—Venta al por mayor: Paris, 40, r. Bonaparte.

Solucion **BLANCARD**
y
Comprimidos
de **Exalgina**
JAQUECAS, COREA, REUMATISMOS
DOLORES DENTARIOS, MUSCULARES, UTERINOS, NEURALGICOS.
El mas activo, el mas inofensivo y el mas poderoso medicamento.
CONTRA EL DOLOR

CARNE, HIERRO y QUINA
El Alimento mas fortificante unido á los Tónicos mas reparadores.
VINO FERRUGINOSO AROUD
Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS DE LA CARNE
CARNE, HIERRO y QUINA! Diez años de éxito continuado y las afirmaciones de todas las eminencias médicas prueban que esta asociación de la Carne, el Hierro y la Quina constituye el reparador mas energico que se conoce para curar: la Clorosis, la Anemia, las Menstruaciones dolorosas, el Empobrecimiento y la Alteración de la Sangre, el Raquitismo, las Afecciones escrófulosas y escorbúticas, etc. El **Vino Ferruginoso de Aroud** es, en efecto, el unico que reúne todo lo que entona y fortalece los órganos, regulariza, coordina y aumenta considerablemente las fuerzas ó infunde á la sangre empujadora y decolorada: el Vigor, la Coloración y la Energía vital.
Por Zayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farm., 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.
SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS
EXIJASE el nombre y la firma AROUD

ENFERMEDADES del ESTOMAGO
Pepsina Boudault
Aprobada por la ACADEMIA DE MEDICINA
PREMIO DEL INSTITUTO AL D. CORVISART, EN 1856
Medallas en las Exposiciones Internacionales de
PARIS - LYON - VIENA - PHILADELPHIA - PARIS
1867 1872 1873 1876 1878
SE EMPLEA CON EL MAYOR ÉXITO EN LAS
DISPEPSIAS
GASTRITIS - GASTRALGIAS
DIGESTION LENTAS Y PENOSAS
FALTA DE APETITO
Y OTROS DESORDENES DE LA DIGESTION
BAJO LA FORMA DE
ELIXIR. de PEPSINA BOUDAULT
VINO. de PEPSINA BOUDAULT
POLVOS. de PEPSINA BOUDAULT
PARIS, Pharmacie COLLAS, 8, rue Dauphine
y en las principales farmacias.

GARGANTA
VOZ y BOCA
PASTILLAS DE DETHAN
Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente á los Srs. PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES, y CANTORES para facilitar la emisión de la voz.
Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO
PASTILLAS y POLVOS PATERSON
con BISMUTHO y MAGNESIA
Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acidias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.
Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

AVISO Á LAS SEÑORAS
EL APIOL DE LOS JORET-HOMOLLE
CURA
LOS DOLORES, RETARDOS, SUPRESIONES DE LOS MENSTRUOS
FARMACIA BRIANT 150 R. RIVOLI
PARIS
Y TODAS FARMACIAS y DROGUERIAS

CEREBRINA
REMEDIO SEGURO CONTRA LAS
JAQUECAS, NEURALGIAS
Suprime los Cólicos periódicos
E. FOURNIER Farm., 114, Rue de Provence, 11 PARIS
la MADRID, Melchor GARCIA, y todas farmacias
Desconfiar de las Imitaciones.

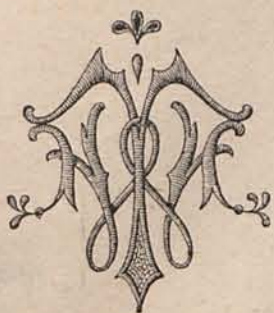
Las Personas que conocen las
PILDORAS DEL DOCTOR DEHAUT
DE PARIS
no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, segun sus ocupaciones. Como el cansancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

JARABE ANTIFLOGÍSTICO DE BRIANT
Farmacia, CALLE DE RIVOLI, 150, PARIS, y en todas las Farmacias
El **JARABE DE BRIANT** recomendado desde su principio por los profesores Laennec, Thénard, Guersant, etc.; ha recibido la consagración del tiempo: en el año 1829 obtuvo el privilegio de invención. **VERDADERO CONFITE PECTORAL**, con base de goma y de abacoles, conviene sobre todo á las personas delicadas, como mujeres y niños. Su gusto excelente no perjudica en modo alguno á su eficacia contra los RESFRIADOS y todas las INFLAMACIONES del PECHO y de los INTESTINOS.

PAPEL WLINSI Soberano remedio para la rápida curación de las Afecciones del pecho, Mal de garganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos, de los Reumatismos, Dolores, Lumbagos, etc., 80 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de Paris.
DEPÓSITO EN TODAS LAS FARMACIAS. — PARIS, 31, Rue de Seine.

PATE EPILATOIRE DUSSEY destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis. 50 Años de éxito, y millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos, empléese el **PILLORE DUSSEY**, 1, rue J.-J. Rousseau, Paris.

LENCERIA ELEGANTE



Num. 1.—Enlace de las cifras W-T para lencería



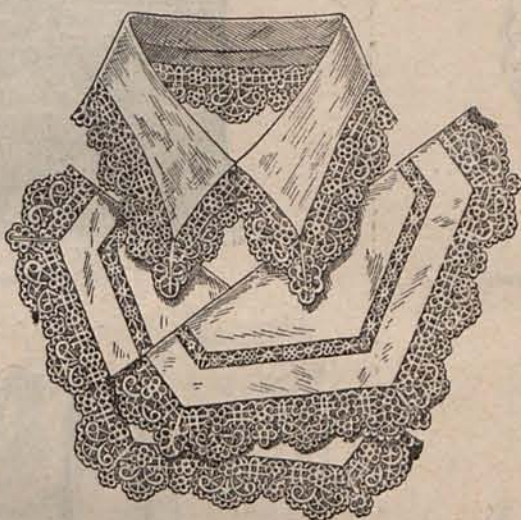
Num. 6.—Collas de mañana



Num. 10.—Escudo con la cifra H para lencería



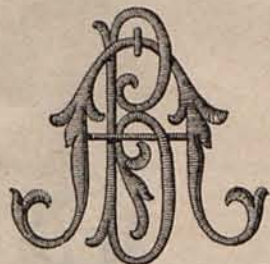
Num. 2.—Matinée.



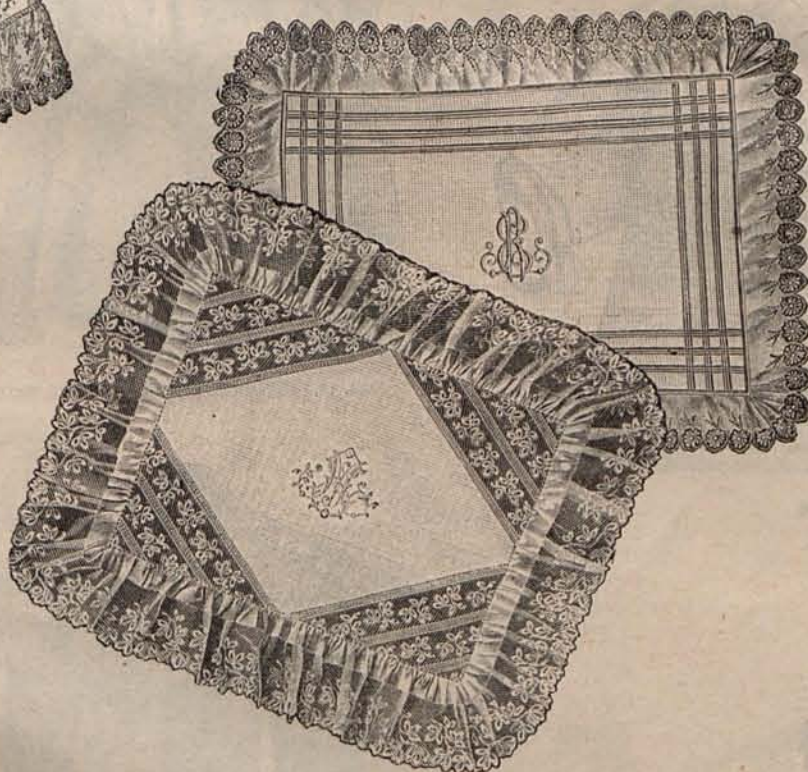
Num. 7.—Juego de cuello y puños



Num. 11.—Delantal para servir el té



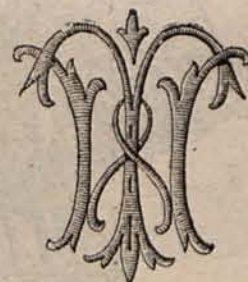
Num. 3.—Enlace de las cifras A-B para lencería



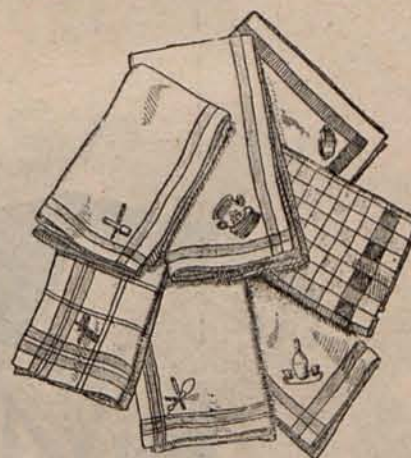
Num. 8.—Fundes para almohadas



Num. 4.—Enaguas para niña



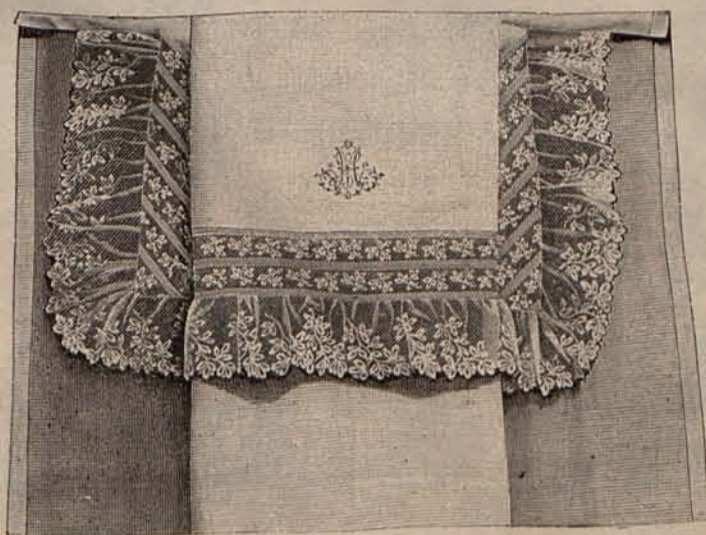
Num. 12.—Enlace de las cifras T-H para lencería



Num. 13.—Grupo de servilletas



Num. 5.—Enlace de las cifras J-K para lencería



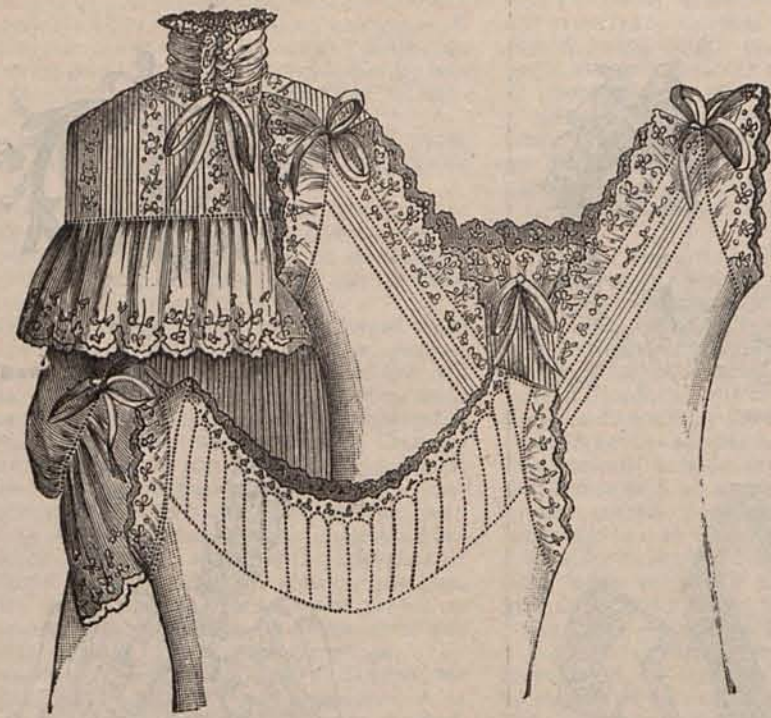
Num. 9.—Sábana de encima



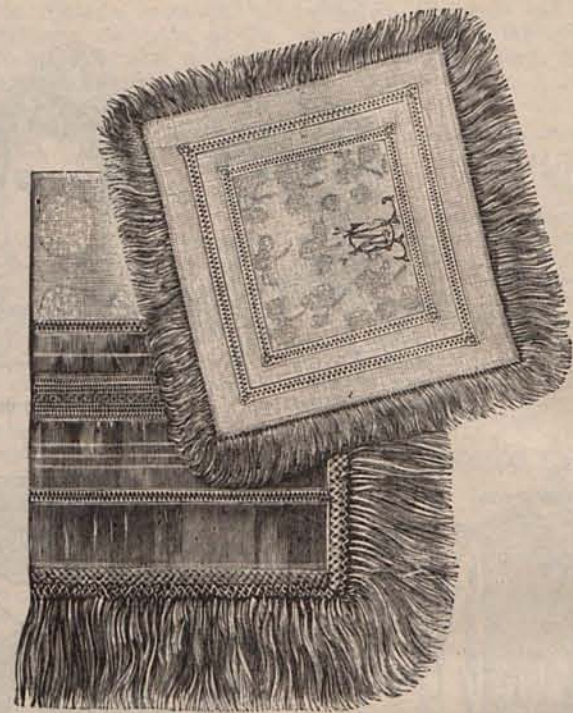
Num. 14.—Enlace de las cifras S-O para lencería

2.^a

1893



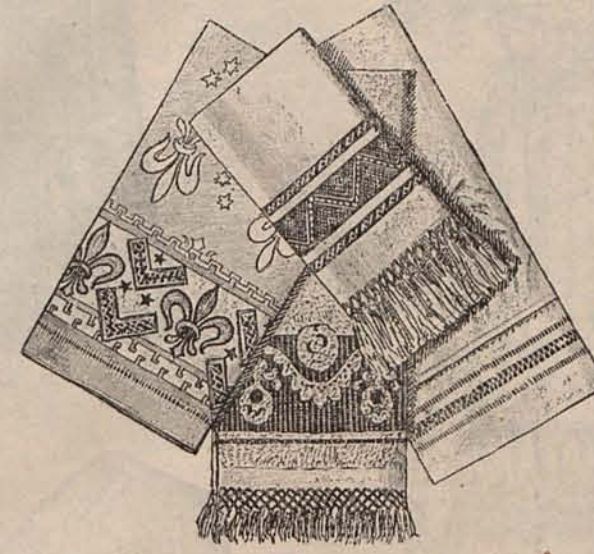
Num. 15.- Camisas de día y camisa de dormir



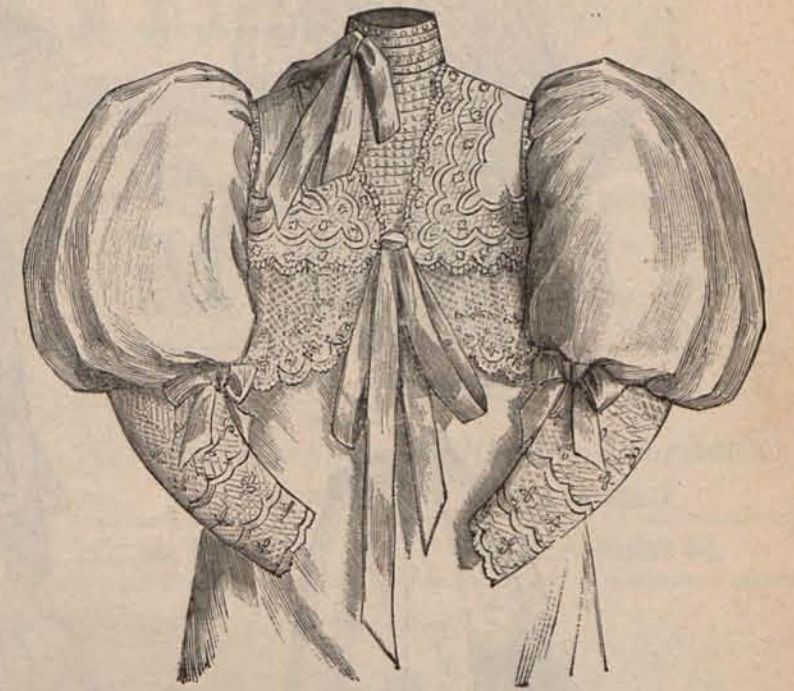
Num. 18.- Mantelería de refresco



Num. 24.- Enlace de las cifras R-S para funda de almohada



Num. 27.- Toallas



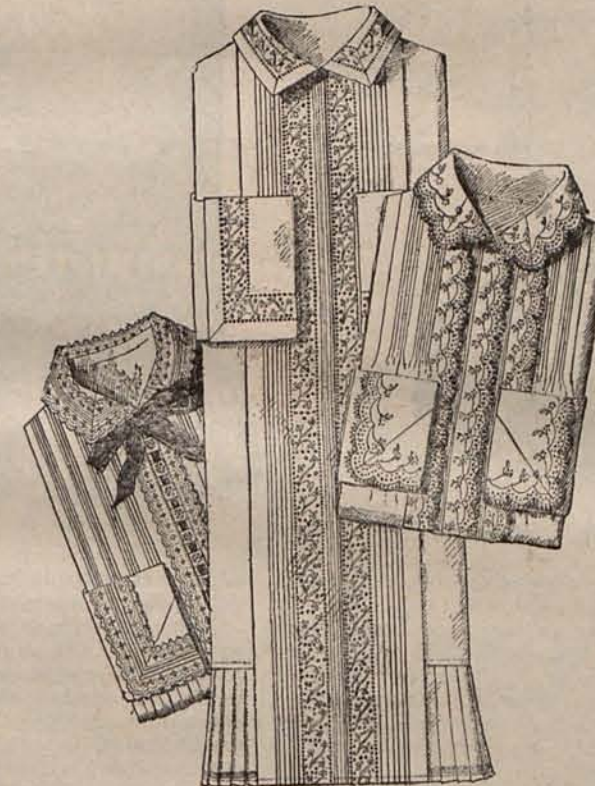
Num. 32.- Camisa de dormir



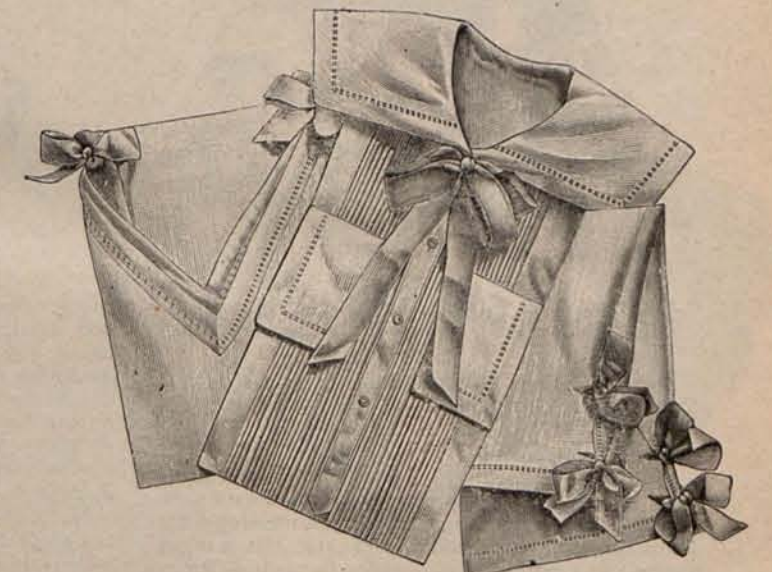
Num. 16.- Enaguas



Num. 19.- Gabancitos para niños de 1 á 6 meses



Num. 28.- Peinadores



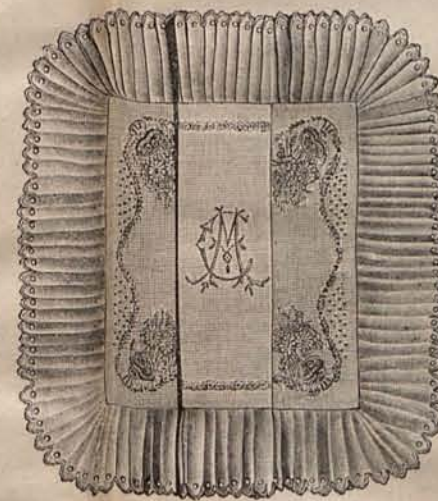
Num. 33.- Juego de lencería para señorita



Num. 20.- Camisa de dormir



Num. 23.- Enlace de las cifras P-P para lencería



Num. 25.- Funda de almohada



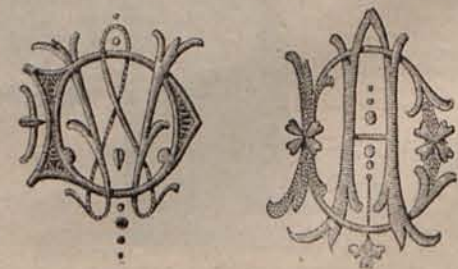
Num. 29.- Enlace de las cifras E-P para lencería



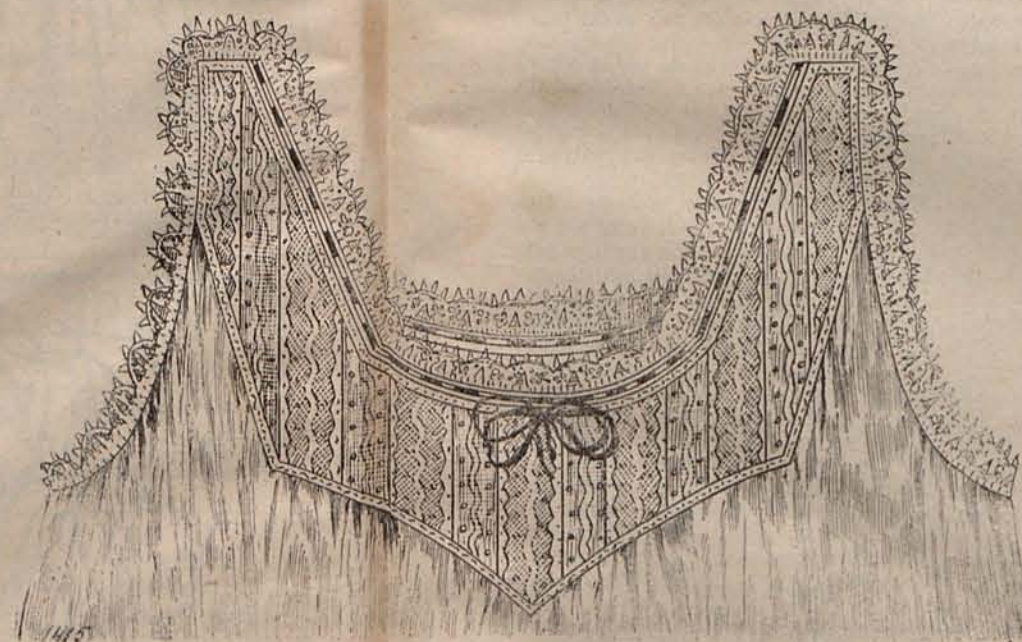
Num. 30.- Juego de lencería para niñas



Num. 17.- Camisa de dormir



Num. 21 y 22.- Enlaces de las cifras W-D y A-D para lencería



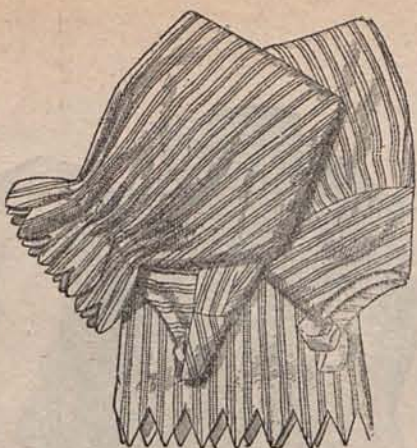
Num. 26.- Camisa de día



Num. 31.- Enlace de las cifras E-M para lencería



Num. 34.- Camisa de dormir



Num. 35.—Enagua y pantalones fantasía



Num. 36.—Falda interior



Num. 37.—Traje de bautizo para recién nacido



Num. 38.—Pañuelos



Num. 39.—Faldas interiores



Num. 40.—Falda interior

Explicación de la Hoja de Lencería elegante.

Núms. 1, 3, 5, 10, 12, 14, 21, 22, 23, 24, 29 y 31.—*Enlaces para lencería de las cifras W-T, A-B, J-J-K, W-T, S-O, P-P, W-D, A-D, R-S, E-P, E-M, y cifra H, con escudo.*

Núm. 2.—*Matinée.*—Es de nansú blanco, con espalda recta y delanteros plegados. Su adorno consiste en volantes del mismo nansú, festoneados y bordados con seda lavable color turquesa. Las mangas, huecas, se completan con puños bordados. Precio del patrón del *matinée*: 1,50 pesetas.

Núm. 4.—*Enaguas para niña.*—De percal francés, montadas en un ancho cinturón pespunteado. El bajo se guarnece con tres jaretas y dos tiras de bordado inglés. Precio del patrón: 1,50 pesetas.

Núm. 6.—*Cofias de mañanar.*—Modelo 1.º—Se forma con un fruncido de tul moteado y dos escarapelas de lo mismo, reunidos por medio de escarapelas de cinta cometa color dalía.—Modelo 2.º—De *surah* rosa abullonado, sencillamente guarnecida, con un triple rizado de muselina de seda blanca.—Modelo 3.º—El fondo es de crespón lila, rodeado de un escarolado de encaje crudo, interrumpido en el centro de delante por un doble lazo de cinta del color del fondo. Precio del patrón de cada uno de los modelos: 1 peseta.

Núm. 7.—*Juego de cuello y puños.*—Son de batista blanca, adornados con puntillas y entredoses de encaje inglés. Precio del patrón del juego: 1,50 pesetas.

Núm. 8.—*Fundas para almohadas.*—El primer modelo es de fina Holanda, guarnecido con jaretitas cruzadas, un volante de la misma tela bordado á la inglesa, y un enlace de dos cifras bordado al realce sobre el centro de la funda. El segundo modelo, de batista, está primorosamente adornado con entredoses y puntillas de encaje *Valenciennes* y con un enlace bordado con hilo chino. Precio del patrón de cada uno de los modelos: 1,50 pesetas.

Núm. 9.—*Sábana de encima.*—Este modelo de sábana hace juego con el segundo modelo de funda de almohada representado por el grabado precedente, y está por lo tanto adornado de idéntico modo que aquel.

Núm. 11.—*Delantal para servir el té.*—De muselina bordada, graciosamente adornado con rizados y lazos de cintas malva y volantes de encaje blanco. Precio del patrón: 1,50 pesetas.

Núm. 3.—*Grupo de servilletas.*—Todos los modelos que figuran en este grupo, son de lienzo crudo, con cenefas de vivos colores y motivos alegóricos bordados á punto de cordoncillo con algones de los colores de las cenefas.

Núm. 15.—*Camisas de día y camisa de dormir.*—De las camisas de día que son de fina Holanda, el

primer modelo está escotado en redondo y adornado con bordados ejecutados sobre el fondo con hilo chino; y el segundo luce un puntiagudo canesú formado por tiras y entredoses de bordado inglés alternando con plieguecitos de lencería. La camisa de dormir hace juego con el segundo modelo de camisa de día, y está adornada como esta con plegados, tiras y entredoses de bordado inglés. Precio del patrón de cada uno de los modelos: 1,50 pesetas.

Núm. 16.—*Enaguas.*—Los dos modelos que figuran en primer término del grabado, están confeccionados con nansú, consistiendo su adorno en un volante y un entredós de tul bordado. El modelo tercero es de percal francés y tiene por guarnición un ancho entredós de encaje de Almagro. Precio del patrón de cada uno de los modelos: 1,50 pesetas.

Núm. 17.—*Camisa de dormir.*—De brillantina blanca, con espalda y delanteros rectos, los últimos cruzados á la altura del talle. En torno del escote se dispone un ancho cuello vuelto rodeado de un volante bordado á la inglesa. Mangas huecas, con vuelos bordados. Lazos de cinta verde agua en las bocamangas y cerrando los delanteros. Precio del patrón: 1,50 pesetas.

Núm. 18.—*Mantelería de refresco.*—Mantel y servilletas son de hilo adamascado azul claro, con cenefas tejidas color madera. Los enlaces que marcan la mantelería, se bordan con algodón del color de las cenefas.

Núm. 19.—*Gabancitos para niños de 1 á 6 meses.*—Los dos modelos, de franela blanca, están festoneados en los contornos con seda encarnada ó azul, diferenciándose en que el primero luce en calidad de adorno dos solapas y una camiseta, mientras que el segundo tiene por adorno una doble berta cosida en torno del escote. Precio del patrón de cada uno de los modelos: 1,50 pesetas.

Núm. 20.—*Camisa de dormir.*—De percal blanco, semi-entallada, adornada con un cuello esclavina, montado bajo un cuello vuelto. Mangas huecas. Las bocamangas y los contornos del cuello esclavina, se bordean con volantes festoneados. Precio del patrón: 1,50 pesetas.

Núm. 25.—*Funda para almohada.*—De batista blanca. Tanto el volante que la sirve de marco como la cenefa y el enlace del fondo, están primorosamente bordados al realce con algodón blanco. Precio del patrón: 1,50 pesetas.

Núm. 26.—*Camisa de día.*—Es de nansú, con ancho canesú de encaje blanco. El escote, ovalado, se ajusta por medio de cintas cometa color dalía, pasadas por los calados del encaje. Precio del patrón: 1,50 pesetas.

Núm. 27.—*Toallas.*—Todos los modelos de toallas que se aprecian en este grabado, son de lienzo blanco, y las cenefas y motivos que constituyen su

adorno, están bordados á punto de cruz con algodones de pálidos matices.

Núm. 28.—*Peinadores.*—Están confeccionados con percal blanco sumamente fino. El adorno del primer modelo se reduce á un cuello vuelto y unos puños de bordado inglés y á una pechera plegada; el segundo tiene los delanteros listados por entredoses bordados, guarnición que se reproduce en el cuello vuelto y las carteras de las mangas, y el tercero luce unos delanteros bordados y un cuello y unos puños adornados del mismo modo. Precio del patrón de cada uno de los modelos: 1,50 pesetas.

Núm. 30.—*Juego de lencería para niñas.*—Se compone de un juboncito abotonado en la espalda, unas enaguas y unos pantalones, los tres confeccionados con fino madapolán; y los dos últimos guarnecidos con volantitos festoneados. Precio del patrón del juego: 3,50 pesetas.

Núm. 32.—*Camisa de dormir.*—De muselina blanca, con segundos delanteros *Figaro*, cerrados con un lazo de cinta color esmeralda. Mangas mitad de muselina y mitad de encaje. Precio del patrón: 1,50 pesetas.

Núm. 33.—*Juego de lencería para señorita.*—Las tres prendas de este juego, son de Holanda, sencillamente guarnecidas con menudos plegados y graciosos lazos de cinta azulina. Precio del patrón del juego: 4 pesetas.

Núm. 34.—*Camisa de dormir.*—Es de *surah* color hueso, adornada con solapas de *surah* bordadas al pasado. Mangas huecas, con anchos vuelos semejantes á las solapas. Seis lazos de cinta rosa completan el adorno de esta prenda. Precio del patrón: 1,50 pesetas.

Núm. 35.—*Enaguas y pantalones fantasía.*—De batista rayada. El bajo de las dos prendas está cortado en acentuados picos festoneados con algodón del color de una de las rayas. Precio del patrón de cada uno de los dos modelos: 1,50 pesetas.

Números 36, 39 y 40.—*Faldas interiores.*—Todos estos modelos de faldas están confeccionados con seda listada, floreada y jaspeada de medios colores, consistiendo su adorno en volantes fruncidos y entredoses de encaje. Precio del patrón de cada uno de los modelos: 1,50 pesetas.

Núm. 37.—*Traje de bautizo para recién nacido.*—De muselina blanca. El faldón está sembrado de motivos bordados, y luce en el bajo dos volantes de encaje: el cuerpo aparece velado por una triple berta de encaje. Lazos de faya blanca, prendidos en los hombros y los costados de la cintura. Precio del patrón: 2 pesetas.

Núm. 38.—*Pañuelos.*—Son de batista blanca, con cenefas y dibujos de pálidos matices estampados sobre el fondo.